

NUEVOS RETOS PARA LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

Por

Navarro López, Luis Ricardo; Suárez Tello, Eva María; Lastra y Pérez Salazar, Eduardo Fermín;
Rodríguez Meneses, Graciela Mayda y Del Valle Diego, Miguel Ángel.

Resumen

Durante el semestre de otoño de 2015, la Vicerrectoría Académica de la Universidad Madero campus Puebla (UMAD), organizó un foro de docentes con la participación de profesores pertenecientes al cuerpo académico de la institución. La finalidad fue iniciar un programa de reflexión que, con el paso de los años, emprenderá varias acciones para compartir prácticas efectivas que lleven al mejoramiento constante del desempeño docente. Así, el objetivo de este primer foro fue llevar a cabo una consulta y una reflexión participativa entre los docentes, para identificar las fortalezas y debilidades que los estudiantes muestran en sus procesos de aprendizaje. Además, se analizan tanto las principales áreas problemáticas que presentan los estudiantes como las mejores prácticas docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Como parte de los resultados, se detectan las fortalezas y debilidades de los estudiantes de cara a los nuevos retos de la sociedad mexicana del siglo XXI.

Todos los esfuerzos irán encaminados a generar un ambiente de participación para fortalecer la noción de comunidad académica de reflexión y propuesta. El objetivo central será abrir espacios para compartir las mejores prácticas docentes y producir mayor sistematización en sus aplicaciones al interior de la institución.

Palabras Clave: Foro, Reflexión, Espacio Colaborativo, Práctica Docente.

Introducción

Los foros y espacios de reunión docente han sido una práctica recurrente en las instituciones educativas modernas a niveles tanto nacional como internacional. Constituyen esfuerzos en universidades, instituciones y organizaciones con el fin de intercambiar experiencias que tiendan a la mejora de las prácticas docentes y respondan a la actual necesidad del trabajo colaborativo y cooperativo a todos los niveles de las organizaciones educativas. Hoy el ejercicio profesional docente ya no se concibe como una práctica individual, sino como una labor que

tiende al intercambio y al diálogo con el fin de mejorar las actividades de enseñanza, tanto al interior como al exterior de las aulas (Fabra y Domenech, 2001).

En la Universidad Madero (UMAD), se pretende que existan espacios para el diálogo y la apertura a la reflexión entre colegas, con el fin de enriquecer los esfuerzos del trabajo colectivo docente.

Al cierre del semestre de primavera 2015, teniendo como premisa la mejora continua y el empleo de prácticas efectivas para la adecuada transmisión del conocimiento a los estudiantes, la Vicerrectoría Académica de la UMAD, organizó el “Primer Foro de Profesores” con la participación de coordinadores académicos, profesores de tiempo completo, medio tiempo y hora clase.

Este foro es el primero de diversos espacios con temáticas diferentes que estará posibilitando la UMAD, a manera de momentos de reflexión sobre las mejores prácticas docentes, para enriquecer el desempeño de los estudiantes.

En este caso, el foro se planteó como un mecanismo para sondear la opinión general de los profesores en torno a las fortalezas y debilidades de los estudiantes con los que se comparten las aulas; así como señalar los principales problemas que impiden el desarrollo académico y personal de los mismos. Una vez recopilada esta información, mediante varios instrumentos cualitativo-cuantitativos, se instó a los profesores a reflexionar sobre las buenas prácticas que desarrollan para vencer los retos descubiertos y llevar a cabo propuestas de mejora para el proceso de enseñanza aprendizaje.

El informe que aquí se presenta pretende dar cuenta sistematizada de los procesos que se llevaron a cabo en el foro y de los principales retos identificados colectivamente por los académicos. En adición a lo anterior, se pretende dar a conocer, a la comunidad UMAD en general, los principales hallazgos obtenidos para fomentar la reflexión y mejorar la práctica docente en la institución.

El informe está estructurado en tres secciones. En primer lugar se presentan los planteamientos y objetivos del trabajo, junto con breves reflexiones de expertos y antecedentes que enmarcan esta clase de ejercicios de consulta; en segundo lugar, la explicación de la metodología del trabajo y, en tercero, se muestran los principales resultados y conclusiones obtenidos.

El presente informe hace hincapié en las debilidades de los estudiantes más que en las fortalezas de los mismos debido a la seriedad de las primeras y al alto porcentaje de estudiantes

con estos problemas, según señalamiento de los profesores, como se puede ver en la sección de resultados.

Objetivos

El objetivo de este primer foro fue analizar las fortalezas y debilidades de nuestros estudiantes en las aulas. Los objetivos específicos fueron: 1) identificar las cualidades y problemáticas más comunes relacionadas con su desempeño académico, actitudinal y conductual en las aulas, 2) priorizar las mismas y 3) reflexionar sobre las buenas prácticas que los docentes desarrollan para vencer estos retos y desarrollar propuestas de mejora en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Consideraciones previas

La reflexión sobre la práctica constituye una actividad que el docente debe usar de manera continua para ser consciente de lo que sucede en el aula, así como para replantear su propio desempeño, actualizarse y mejorar sus procesos de manera permanente. Mediante la práctica reflexiva compartida, el docente puede, además, darse cuenta de los problemas comunes que comparte con el resto de la comunidad educativa y analizar las mejores estrategias para intervenir de manera oportuna y sistémica en su solución (Ortín, 2010).

Se hace evidente que la reflexión sobre la práctica docente constituye el eje fundamental para la construcción del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por lo tanto, el generar espacios de reflexión comunitaria debe resultar una tarea fundamental a la que se aboquen hoy en día las instituciones de educación superior para construir mejores estrategias que redunden en la calidad académica (Day, 2005).

En la UMAD se considera muy importante conocer a los estudiantes, sus motivaciones, sus hábitos, sus preocupaciones, etc., para poder encaminarlos con eficacia hacia un mejor desempeño académico; sin embargo, es poco lo que efectivamente se sabe sobre estos temas de manera sistemática. Un primer intento en esta dirección es saber qué opinan los profesores, en conjunto, sobre estas nuevas generaciones de estudiantes, sobre qué fortalezas y qué debilidades identifican como las más sobresalientes.

Los especialistas señalan como un fenómeno mundial que las llamadas generaciones digitales vienen con un grado de dispersión, en su atención, severo; con una muy baja capacidad de concentración, con poca motivación hacia el aprendizaje, con una escala de valores muy

distinta a la que la sociedad demanda, entre otros problemas (Gargallo et. al., 2007). Tal vez uno podría pensar que esto solo pasa en países subdesarrollados pero la sorpresa es que este mismo fenómeno se repite en la mayoría de los países del globo, bajo diferentes grados y modalidades. Pareciera que esto es como una tendencia social que los medios masivos de comunicación, las nuevas tecnologías y la deficiencia en los modelos familiares han provocado (Gargallo et. al., 2007). Los estudiantes de la UMAD no son la excepción.

Sin embargo, mucho puede hacer el docente para que sus alumnos aprendan. Varios especialistas señalan que, entre otras cosas, la motivación puede ser inducida por los profesores en los estudiantes, en gran medida. Cuando no hay motivación ocurrirán dos fenómenos muy comunes, el abandono de la clase o la escuela o la aprobación sin aprendizaje (Casado, 1998).

Otra de las características de los estudiantes, en la actualidad, es el uso constante y excesivo de los dispositivos digitales móviles como “teléfonos celulares” y “tabletas”. Este hábito ciertamente hace que determinadas habilidades cognitivas se incrementen y se vean potenciadas, aunque a costa de otras que no se desarrollan o, simplemente, se inhiben. Los estudiantes conectados a la red reciben un bombardeo de nuevos estímulos que actúan como distractores de la atención. Como consecuencia de esto las habilidades de los estudiantes para hacer cosas simultáneamente se incrementa; pero, el pensamiento profundo y analítico disminuye, así como la memoria a largo plazo. Esto provoca aprendizajes de baja calidad, superficiales (Asensio, 2011).

En este primer ejercicio se buscó conocer la opinión de los docentes sobre el desempeño de sus estudiantes para comprobar las hipótesis planteadas en la literatura internacional. Para sorpresa de todos, quizá, las problemáticas son las mismas.

Antecedentes

Linares y Quintero (2012), en su trabajo titulado “La actitud de los adolescentes universitarios ante el uso y aplicación del celular e internet en su desarrollo académico”, afirman que el sistema educativo mexicano tiene muchos años de atraso pedagógico y didáctico de tal manera que el avance tecnológico se nos ha venido encima demasiado rápido y, por lo tanto, no hemos sido capaces de reestructurar los modelos de enseñanza aprendizaje sacando todas las ventajas que la tecnología actual brinda.

Aragón y colaboradores (2014), en su trabajo titulado “Formación académica, valores, empatía y comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios”, hacen mención de la falta de responsabilidad de los jóvenes, consigo mismos y la sociedad y afirman, “Si

existiesen más estudiantes socialmente responsable capaces de comprometerse, escuchar y ponerse en el lugar del otro, es decir, ciudadanos empáticos que se preocupen no sólo por su bienestar sino por el bienestar de todos los que los rodean, entonces tendríamos un avance social y académico sin precedentes y en este sentido, se podría ver a la universidad como un camino para que los individuos logran desarrollarse integralmente con el fin de que sus acciones pudieran contribuir al mejoramiento de la sociedad”.

Investigadores españoles realizaron, entre otros, un trabajo de investigación para identificar si los estudiantes universitarios mostraban falta de interés hacia el aprendizaje, malos hábitos y poca capacidad de concentración; así como muchas otras cuestiones negativas que los alumnos de numerosos países presentan. De una muestra de cerca de 1200 alumnos, los autores llegaron a la conclusión, como era de esperarse, que son factores múltiples los que desencadenan las malas conductas: factores sociales externos a las instituciones educativas, las dinámicas familiares, las dinámicas al interior de las instituciones educativas, así como elementos personales como las creencias, las actitudes y las intenciones con las que llegan los alumnos a la escuela. Los autores afirman que la situación económica de su país, los bajos salarios, la inmigración son factores determinantes en la juventud española, que poco a poco va minando su interés por su preparación académica (Gargallo, et. al., 2007).

Como se observa, los fenómenos sociales y tecnológicos que inciden sobre la juventud actual en el mundo hacen imperativos los llamados a las instituciones educativas para administrar los cambios y responder mejor a estas realidades. Es necesario proponer estrategias y metodologías docentes que motiven a los estudiantes y los apoyen en el logro de aprendizajes de alta calidad.

Metodología

Con el fin de recopilar, sistematizar y resumir las opiniones de los profesores en torno a los estudiantes, se generó una estrategia mediante la cual se pudiesen obtener datos, tanto cuantitativos, como cualitativos. Para tal efecto se aplicó un cuestionario y posteriormente se agrupó a los docentes en mesas de reflexión dirigidas por un facilitador. Se logró una asistencia de 70 profesores con distintas especialidades, edades, género y pertenecientes a todas las licenciaturas de la institución.

Los profesores asistieron de manera voluntaria en respuesta a la convocatoria que se llevó a cabo de manera general para todos los docentes. En primer lugar se les explicó el propósito del

foro para después organizarlos aleatoriamente en mesas de trabajo y ahí se les pidió llenar un instrumento que constó de 32 reactivos a través de los cuales se identificaron los asuntos de interés. Posteriormente se les solicitó que, en un trabajo colaborativo, a manera de grupo de discusión, identificaran las tres problemáticas más comunes a las que se enfrentan diariamente en las aulas. Con esta información se solicitó que se hiciera una reflexión sobre las buenas prácticas docentes, así como posibles propuestas de mejora que sirvieran al profesorado para mejorar el aprovechamiento de los estudiantes. Posteriormente a esta actividad, los relatores unificaron criterios y presentaron en plenaria lo detectado en las distintas mesas.

Con los resultados del instrumento y el concentrado de las relatorías de las distintas mesas se procedió a desarrollar un análisis sobre los hallazgos, para después, presentar los resultados a los profesores en esta publicación.

Los profesores participantes fueron 70, que corresponde al 30% del total de docentes de la institución. Sin embargo, la población de estudiantes atendida por dichos profesores asciende a 790 alumnos que corresponde al 58.8% de la población estudiantil total.

Una vez recopilada la información, se realizó el análisis cuantitativo de los datos de manera que se pudieran presentar los principales hallazgos al final de la sesión. Las principales generalidades encontradas se muestran a continuación.

Resultados

Una vez aplicado el instrumento y hechas las reflexiones en las mesas se encontraron las siguientes generalidades en términos de la opinión de los profesores participantes.

Tabla 1: Concentrado del análisis de datos del cuestionario

No.	Categoría	- 75 % Deficiente	+ 75 % Eficiente ¹
1	Puntualidad	42.9%	57.1%
2	Permanencia	12.9%	87.1%
3	Actitud positiva al aprendizaje	50%	50%
4	Motivado a aprender	51.4%	48.6%
5	Sobrepasan expectativas del profesor	92.9%	7.1%
6	Cumplimiento con toda actividad	55.7%	44.3%
7	Atento a instrucciones	48.6%	51.4%

¹ Considerando que menos del 75% es deficiente y que 75% o más es adecuado.

8	Saben buscar fuentes confiables de Información	81.4%	18.6%
9	Autonomía en aprendizaje	91.4%	8.6%
10	Cultura General	91.4%	8.6%
11	Informados de noticias nacionales e internacionales	90%	10%
12	Buenos lectores	94.3%	5.7%
13	Buenos conocimientos previos	90%	10%
14	Buena escritura	91.4%	8.6%
15	Buen nivel de herramientas matemáticas	95.7%	4.3%
16	Buena expresión oral	92.9%	7.1%
17	Materiales completos	57.1%	42.9%
18	Dominio de las tecnologías de información	50%	50%
19	Nivel aceptable de inglés	81.4%	18.6%
20	Mintiendo por un justificante	81.4%	18.6%
21	Plagio en tareas y trabajos	11.4%	88.6%
22	Copiar en los exámenes	5.7%	94.3%
23	Salir y entrar constantemente del salón	48.6%	51.4%
24	Afecta la salida y entrada del salón	67.1%	32.9%
25	Son un problema las inasistencias	87.1%	12.9%
26	Nivel de participación	57.1%	42.9%
27	Saben trabajar en equipo	52.9%	47.1%
28	El distractor más importante (el celular)	34.3%	65.7%
29	Respeto al maestro	37.1%	62.9%
30	Respeto a sus compañeros	77.1%	22.9%

Para facilitar el análisis, el desempeño de los estudiantes fue reflexionado a partir de las siguientes categorías: hábitos básicos, valores, actitudes y comportamientos, habilidades cognoscitivas.

Los *hábitos básicos* fueron identificados como comportamientos fundamentales, inconscientes, que deberían enseñarse en casa, a edades muy tempranas, y reforzarse en la escuela elemental. Estos hábitos básicos permean todas las actividades que se realizan a diario. Los profesores coinciden que la falta de puntualidad, la falta de permanencia en clase, el incumplimiento de tareas y obligaciones, las inasistencias, la aportación de materiales incompletos y la falta de participación son problemas graves. Estos se debieron corregir durante los primeros años de vida. Cambiar estos hábitos hacia desempeños positivos, ahora, es difícil, pero no imposible.

En cuanto a los *valores*, de manera parecida a lo anterior, los especialistas opinan que deberían ser transmitidos a los estudiantes en su etapa formativa, en los primeros 10 años de edad, y que deberían ser proporcionados por la educación del hogar, fundamentalmente. El respeto, la veracidad, la responsabilidad, la honestidad y la humildad, entre otros, son cuestiones trascendentales en la vida de las personas y en la relación con los demás. Desgraciadamente, se observa que estos valores están mal manejados por ellos o están ausentes. Un porcentaje alto de los estudiantes actuales, en opinión de los profesores, carecen de principios y usan los valores a su conveniencia según la circunstancia. En algunos casos mienten (como en el caso de los justificantes médicos) y al mismo tiempo reclaman la mentira en terceros, cuando les es útil. En otros casos no se respetan a sí mismos ni a los demás. Y así otras muchas cuestiones que fueron comentadas por los profesores. Al parecer estos comportamientos que muestran valores negativos los estudiantes los llevan a cabo sin tomar consciencia plena de lo que hacen y sin sentir ninguna carga de conciencia en el proceso, como algunos profesores mencionaron.

En cuanto a las *actitudes negativas*, identificadas por los profesores en los estudiantes, se destacaron las siguientes como las más importantes: desinterés por el aprendizaje, desinterés por el crecimiento personal y por su futuro y falta de solidaridad, entre otros. Los comportamientos negativos detectados fueron: poca perseverancia, pobreza en los niveles de esfuerzo, excesiva dependencia de los profesores, bajos niveles de concentración, dificultad para seguir instrucciones, excesiva distracción y dispersión, etc. Ante esta situación, en todas las mesas de reflexión los profesores expresaron su preocupación dado lo generalizado de los problemas percibidos.

En cuanto a las *habilidades y competencias cognoscitivas*, la mayoría de los profesores coincidieron en que, aproximadamente, un 40% de los alumnos de licenciatura de la UMAD no saben buscar fuentes confiables de información en internet; tampoco saben utilizar muchas de las aplicaciones tecnológicas (apps) que les solucionarían los problemas para realizar trabajos y tareas académicas. Se mencionó también que las habilidades para la lectura son muy deficientes y que la cantidad de lectura que los estudiantes hacen es muy baja. Esta situación tiene una repercusión en la baja calidad de su expresión oral y escrita. También se mencionó que pocos estudiantes tienen la capacidad de trabajar en equipo, que su nivel de razonamiento matemático es preocupantemente bajo.

Una segunda parte del trabajo del foro se concentró en identificar, durante la discusión en las mesas, los tres problemas que, en opinión de los profesores, constituyen los puntos de mayor

importancia. Estos problemas fueron: la falta de interés, los distractores, principalmente el teléfono celular, y la falta de objetivos personales de desarrollo.

En cuanto a la *falta de interés* los profesores comentaron que las generaciones de hace 10 años a la fecha han estado cayendo en un desánimo cada vez más evidente. Mencionaron el poco interés que muestran la mayoría de los estudiantes en las clases, con algunas excepciones. Muchos jóvenes piensan que con solo asistir a la clase ya son merecedores de buena calificación y no se esfuerzan por trabajar. Los que sí lo hacen, lo llevan a cabo, no para aprender sino, para “no perder la beca”, de acuerdo con los comentarios de los docentes.

En el tema de los *distractores*, el 92 % de los profesores opinó que el teléfono celular es el distractor más fuerte. Es el elemento más utilizado por los estudiantes durante las clases como un medio de pérdida de atención, pues a través de aplicaciones de mensajería se comunican con sus conocidos y familiares, en lugar de atender al profesor. Se pasan el tiempo chateando o viendo publicaciones en redes sociales, etc. En el trabajo de las mesas de discusión se reflexionó sobre cómo manejar esta situación. Algunos profesores opinaron que el uso de los celulares debe prohibirse en las clases. Otros opinaron que deben usarse en beneficio del aprendizaje de los estudiantes. No se llegó a acuerdos, pero se comentó que en esta era digital debemos pensar en utilizar toda la tecnología y aplicaciones a nuestro favor y el de los estudiantes. Algunos profesores del área de sistemas señalaban que en lugar de pelear con este medio de comunicación, lo usemos como un medio didáctico activo en clase, subiendo a la nube artículos y actividades que los muchachos puedan llevar a cabo para fortalecer la adquisición de información o usándolos para construir conocimiento, entre otras cosas. Otros profesores más tradicionalistas estuvieron totalmente en contra del uso del teléfono en el aula. Este asunto será el tema de un segundo foro de profesores para profundizar la discusión.

Otro problema identificado por los profesores, que fue mencionado en todas las mesas, es que la mayoría de los alumnos carecen de un *plan de vida* a corto, mediano y largo plazo. No se fijan metas y llegan a la universidad sin expectativas concretas en relación a sus estudios. La falta de objetivos (visión de futuro) no les permite motivarse ni focalizar sus actividades de aprendizaje. Es muy común ver su indecisión e irresponsabilidad manifestada en la falta de interés por el estudio.

En algunas mesas se llegó a mencionar que esto se podría deber a la seguridad que les aporta la buena situación económica de sus familias. Sin embargo, se vio que muchos de nuestros estudiantes no están en ese caso. Varios docentes opinaron que este mismo fenómeno se da aún

en la educación pública. Los jóvenes de las universidades públicas también carecen de una visión de vida, de un rumbo definido, de sueños y ambiciones. Los jóvenes de hoy viven el día, sin planear, como si el mañana fuera eterno. El porcentaje de los que sí planifican su vida es reducido, en opinión de los profesores. Un profesor de humanidades comentó “En las clases ya no sirve el enfrentarlos a la realidad, porque yacen impávidos ante lo que les espera en su futura vida laboral, familiar y personal”.

Diversos autores concuerdan en la importancia de capacitar a los profesores para incentivar a los estudiantes como un medio para que desarrollen sus propios objetivos y mecanismos de autoaprendizaje (Casado 1998, Ugartetxea 2001, Navarro 2004, Osses y Jaramillo 2008 y Otake 2014).

En casi todas las mesas de reflexión los profesores hablaron de la necesidad de discutir estos asuntos para llegar a una nueva forma de enseñanza que tome en cuenta los múltiples factores que están impidiendo el éxito académico.

Conclusiones.

El foro que aquí se resume forma parte del programa de reflexión para compartir prácticas efectivas que lleven al mejoramiento del desempeño docente. Mediante el diálogo, la consulta y el análisis participativo entre los docentes, se pueden identificar tanto las principales áreas problemáticas, como las que representan una oportunidad para la mejora de los procesos de enseñanza aprendizaje.

Los foros y espacios de reunión docente deben ser una práctica recurrente en las instituciones educativas, a niveles tanto nacional como internacional, con el fin de intercambiar experiencias que tiendan a dar respuestas a los retos que nos impone la educación del siglo xxi. Estos espacios de reflexión responden a necesidad del trabajo colaborativo y cooperativo a todos los niveles de las organizaciones educativas.

La reflexión sobre la práctica educativa es una actividad que el docente debe llevar a cabo de manera continua para tomar consciencia de lo que sucede en el aula e identificar los problemas comunes que comparte con el resto de la comunidad educativa. Así, la reflexión sobre la práctica docente constituye el eje fundamental para la construcción del proceso de enseñanza-aprendizaje actual en el aula.

Mediante una metodología mixta que recopiló datos tanto cualitativos como cuantitativos, se reflexionó sobre los principales problemas que enfrentan los profesores en la interacción

cotidiana con los alumnos, así como sobre las buenas prácticas docentes que podrían ayudar a lograr los resultados esperados de aprendizaje. Se identificaron cuatro categorías donde pudimos concentrar la mayor parte de la opinión de los profesores, estas categorías fueron: 1) hábitos básicos, 2) valores, 3) actitudes y comportamientos y 4) habilidades cognoscitivas.

En el mismo ejercicio se identificaron las tres problemáticas más recurrentes en las aulas, que a opinión de los docentes fueron: 1) falta de interés, 2) distractores, principalmente los teléfonos celulares, y 3) la falta de objetivos personales.

Partiendo del análisis de las categorías mencionadas se ve que nos enfrentamos a carencias que provienen desde la formación en el hogar, así como de la formación básica en el modelo educativo tradicional mexicano. Necesitamos estar conscientes de ello y analizarlas para poder hacerles frente y dimensionarlas en el ejercicio pedagógico.

En lo referente a la categoría de conocimientos, se nota la falta de cultura general, conocimientos previos, otros idiomas, las deficiencias para escribir y leer, etc., lo que obedece, en gran parte, a las lagunas de conocimiento que les ha dejado la formación básica y media, que desgraciadamente es muy deficiente, en un porcentaje importante.

Quizá podamos concluir que es importante continuar con estas reflexiones y capacitarnos en estrategias para motivar a los estudiantes y para aprovechar las nuevas tecnologías a nuestro favor para, a su vez, elevar la calidad de los aprendizajes.

Referencias

- Aragón, T. O. E., Z. S. J. Clavijo, L. I. C. Puerta y D. J. W. Sánchez. (2014). Formación académica, valores, empatía y comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios. *Revista de la Educación Superior, ANUIES*. 43(1):89-105.
- Asensio, J.M. (2011). Plasticidad, nuevas tecnologías y cambios mentales. ¿Qué pedagogía? XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación. Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en: www.cite2011.com/Comunicaciones/Neurociencia/225.pdf
- Casado, G. M. (1998). Metacognición y motivación en el aula. *REDALYC* 6:99-107.
- Day, C. (2005). *Formar docentes. Cómo, cuándo y en qué condiciones aprende el profesorado*. Madrid: Narcea.
- Edel, N. R. (2003). The development of social skills, ¿They determine the academic success?. *REDcientífica*, ISSN:1579-0223. 6 p.

- Edel, N. R. (2004). El concepto de enseñanza aprendizaje. REDcientífica, ISSN:1579-0223. 5p.
- Edel, N. R. (2004). La educación y el desarrollo de habilidades cognitivas. REDcientífica, ISSN:1579-0223. 6 p.
- Edel, N. R. (2004). ¿Es usted padre de familia de un miembro de la generación NET?. REDcientífica, ISSN:1579-0223. 4 p.
- Fabra, M.L. y Domenech, M. (2001). *Hablar y escuchar. Relatos de profesor@s y estudiant@s*. Madrid: Paidós.
- Gargallo, L. B., P. C. Pérez, C. B. Serra, P. F. Sánchez y R. I. Ros. (2007). Actitudes ante el aprendizaje y rendimiento académico en los estudiantes universitarios. Revista Iberoamericana de Educación. 42:1-25.
- Linares, P. A. y S. M. L. Quintero. (2012). La actitud de los adolescentes universitarios ante el uso y aplicación del celular e internet, en su desarrollo académico. Revista Digital Universitaria. 13(7):1-23.
- Ortín, J. "El trabajo docente en equipo... difícil pero imprescindible" en Parcerisa, A. (coord.). (2010). *Ejes para la mejora docente en la universidad*. Barcelona: Octaedro-ICE-UB.
- Osses, B. S y M. S. Jaramillo. (2008). Metacognición un camino para aprender a aprender. Estudios Pedagógicos XXXIV(1):187-197.
- Otake, G. C. (2014). Las experiencias metacognitivas, sus estrategias y su relación con las plataformas educativas, Ponencia. 6º Encuentro Nacional e internacional de centros de autoacceso de lenguas. 9 p.
- Ugartetxea, J. (2001). Motivación y metacognición más que una relación. RELIEVE, España. 7(2):2-14.